

# QUADERNS DE LA MOLINADA

Memòria i creació literària

1



Una escola d'adults és, a més d'un centre d'aprenentatge, un lloc de trobada on els ciutadans i les ciutadanes poden desenvolupar totes les seves possibilitats com a persones, un lloc de creació, un espai per compartir coneixements, un motor d'iniciatives socials, de debats i de participació.

L'Aula de Formació d'Adults de Pallejà té una llarga tradició en aquest sentit. Sempre s'ha trobat la manera de difondre la riquesa de coneixements que els estudiants poden aportar al conjunt dels ciutadans: programes de ràdio, llibres, exposicions, blogs... Mitjans adequats a la realitat de cada moment, que han aportat elements de debat i reflexió sobre el que vam ser, el que som i el que volem arribar a ser. El reconeixement del propi passat ens fa més savis, ens disposa a entendre els altres, i la convivència és una de les claus perquè tothom es pugui sentir part activa d'un projecte comú.

Presentar, doncs, una nova revista dedicada a la creació literària i a la memòria personal i col·lectiva, aquests *Quaderns de La Molinada*, és una satisfacció. Més encara fent-ho commemorant la festa de Sant Jordi, festa de la cultura i de la convivència.

Enhorabona a tothom,

José Antonio Rubio Leiva  
Alcalde de Pallejà

Una escuela de adultos es, además de un centro de estudio, un lugar de encuentro donde los ciudadanos y ciudadanas pueden desarrollar todas sus posibilidades como personas, un lugar de creación, un espacio para compartir conocimientos, un motor de iniciativas sociales, de debates y de participación.

El Aula de Formació d'Adults de Pallejà tiene una larga tradición en este sentido. Siempre se ha encontrado la manera de difundir la riqueza de conocimientos que los estudiantes pueden aportar al conjunto de los ciudadanos: programas de radio, libros, exposiciones, blogs... Medios adecuados a la realidad de cada momento, que han aportado elementos de debate y de reflexión sobre lo que fuimos, lo que somos y lo que queremos llegar a ser. El reconocimiento del propio pasado nos hace más sabios, nos dispone a entender a los demás, y la convivencia es una de las claves para que todo el mundo se pueda sentir parte activa de un proyecto común.

Presentar una nueva revista dedicada a la creación literaria y a la memoria personal y colectiva, estos *Quaderns de La Molinada*, es una satisfacción. Más todavía hacerlo conmemorando la fiesta de San Jordi, fiesta de la cultura y de la convivencia.

Enhorabuena a todos.

José Antonio Rubio Leiva  
Alcalde de Pallejà



# SUMARI

Alfonso Ruiz.....	4
Antonia Buitrago.....	9
Antonia de la Rubia.....	11
Asunción Santamaría.....	12
Dolores Ortiz.....	14
Dolores Valverde.....	17
Dori Fajardo.....	20
Francisca Castillo.....	22
Josefa Barreto.....	25
Josefa Rodríguez.....	27
Luisa Molina.....	30
María del Rosal.....	33
María Gómez.....	35
María Vinagre.....	37
Rosario Sinobas.....	40

## QUADERNS DE LA MOLINADA

### Memòria i creació literària

1

Abril 2008

Revista de l'Aula de Formació d'Adults de l'Ajuntament de Pallejà.  
Aquest número (1) ha estat elaborat pels estudiants del nivell II de l'etapa instrumental.

Fotografies de La Molinada, disseny i direcció: Pedro Molina.

Edita: Ajuntament de Pallejà.

Dipòsit legal:



## ALFONSO RUIZ

Mi año de nacimiento fue 1944. Esto ocurrió en Cuenca. Nací en un centro de beneficencia, un centro que subvenciona el Ayuntamiento de Cuenca. Un centro para los pobres.



Alfonso, en el centro, con corbata.

Los más pequeños suelen estar en la casa cuna hasta los 10 años. Una vez cumplidos nos acostumbraban a mandar a otro pabellón con los más grandes. Digo esto porque el centro está compuesto por departamentos, esto va por edades, de recién nacidos hasta los más mayores.

De mi niñez recuerdo muy poca cosa. Recuerdo que solía ir arrastrándome por

los suelos. El motivo es que a los 2 años tuve una parálisis en el pie derecho. También recuerdo una anécdota. Cuando salíamos de paseo los domingos o días festivos yo me cansaba mucho. Salían voluntarios para llevarme en sus hombros o espalda hasta que estaba descansado. Salíamos de paseo a los parques, los toros, para ver las corridas. Por supuesto, también íbamos al fútbol.

Poco a poco fui creciendo y la pierna derecha fue cogiendo fuerza y me pude integrar con los otros chicos. Ya podía jugar con ellos. Jugaba al fútbol y a otros juegos. Por cierto que rompí bastantes pares de botas. Las botas eran especiales, hechas a medida.

Yo estuve trabajando durante algunos años de zapatero. La verdad es que este oficio no me gustaba.

En el centro teníamos talleres muy variados, como pintura, carpintería, sastrería, imprenta, encuadernación, herrería y, por supuesto, panadería. Yo estuve trabajando unos años de encuadernador.

Como habrá observado, en mi escrito no menciono a nadie porque yo soy huérfano y no he conocido a nadie de mi familia.

*Alfonso Ruiz Cañada, 5-10-2006*

### **Juegos de mi infancia**

Los juegos eran muy variados. El más tradicional, por supuesto, era el fútbol. Teníamos equipos los alevines, cadetes y los adultos. Estos solían jugar por los pueblos de la provincia. Los otros equipos jugaban con los colegios de la capital.

Otro de los juegos era el trompo. Solíamos hacer un círculo redondo y había que sacarlo del círculo. También teníamos la gallinita ciega, el de taparse los ojos con un pañuelo.

Había otro juego muy curioso, el del bote, muy parecido al del trompo. El bote se ponía en un centro redondo. Uno de los chicos tiene que vigilar el bote y los otros chicos debían esconderse para no ser vistos.

Estos son juegos de mesa. Teníamos el billar español, el de las bolas, que, por cierto, a mí no se me daba nada mal. También teníamos mesa de ping-pon, el juego de damas, que también sirve para jugar a las tres en raya.

Por supuesto, los juegos del pañuelo y el de las carambolas. Las llamábamos las canicas.

*Alfonso Ruiz Cañada, 7-5-2007*



La edad adolescente es la más crítica. En mi época, la juventud no tenía los problemas que existen hoy día. Tampoco había los vicios de hoy día, adelantos y tecnología. Nosotros no vivimos esos problemas que hoy día estamos viendo. Nosotros solo pensábamos en los juegos, especialmente en el fútbol. Recuerdo que los jugadores de ambos equipos nos jugábamos el chusco de pan del

mediodía o el de la comida.

Dejamos los juegos y pasamos a la edad de trabajar. Mi oficio fue el de zapatero. En realidad este trabajo nunca me gustó. Es lo que pasa cuando te obligan a hacer lo que no te gusta. Fueron unos años perdidos.

Después tuve una oportunidad, fue un cursillo de encuadernación que duró unos 9 meses. Este curso era para minusválidos. Solían venir de toda la provincia de Cuenca. Al finalizar el curso nos dieron un diploma. Eso para mí fue un tiempo bien aprovechado. Me dio una gran alegría al tener oficio de mi agrado.

El profesor nos contrato a mí y a otro chico para trabajar en su taller. Éramos unos 4 trabajando. Era mi primer trabajo y primer sueldo.

En el centro solía haber más oficios. Los chicos estaban asignados cada uno a uno de los talleres. Por supuesto, los más inteligentes iban a estudiar a la universidad, otros a las artes gráficas o, mejor dicho, a la imprenta. Allí se publicaba el boletín de la ciudad de Cuenca. Se publicaba 2 días a la semana.

El trabajo de la encuadernación era todo manual, por eso me encantaba ese trabajo, porque hacíamos obras de arte con los libros. Libros de lujo con estampados en oro.

*Alfonso Ruiz Cañada, 16-11-2006*



En Cuenca había unos cuatro cines. Uno de ellos era el de la chiquillería. Este mismo solía tener varias funciones, como teatro. Recuerdo una de sus obras, *La Verbena de la Paloma*, y *La Revoltosa*, y bailes regionales. El cine de la Gran Avenida era el de los adultos. Nos pedían el carné de identidad para poder entrar.

Respecto al cine de verano solía ver uno. Este estaba en un aparcamiento de coches. Solo funcionaba los fines de semana y días festivos.

Supongo que cada ciudad o pueblo tiene sus bandas de música u orquestas. En mi ciudad había dos bandas de música, la del Ayuntamiento y la del centro donde yo he vivido durante años. La nuestra solía actuar en algunos pueblos de Cuenca. En sus fiestas patronales andábamos tocando por las calles principales. La del municipio solía actuar en el Parque de San Julián, en un tipo de quiosco redondeado, adornado con unas rejas muy peculiares.

En este mismo recinto, nuestro cantante de más prestigio solía actuar en las fiestas de Cuenca. Este es José Luís Perales.

*Alfonso Ruiz Cañada, 24-5-2007*

En mi época, recuerdo cuando las monjas fregaban con las rodillas en el suelo, con jabón, estropajo y bayeta. Después, la bayeta fue sustituida por unas maquinas electrónicas. El estropajo y el jabón fueron desapareciendo por unas maquinas enormes.

En la lavandería del centro, recuerdo que había unas inmensas maquinas. Supongo que lavaban la ropa. Al lado había otra maquina, supongo que era una secadora. También había un enorme estanque, ahí se solía lavar a mano cuando nos quedábamos sin luz.

En aquella apoca había dos tipos de cocinas, las de leña y las de carbón. La de leña estaba situada en la maternidad y en la casa cuna también usaban la leña. Sin embargo, en el pabellón más grande se solía usar el carbón.

En la panadería se usaba la leña y para la calefacción el uso era de carbón. Había varias calderas.

*Alfonso Ruiz Cañada, 15-3-2007*

Las fiestas navideñas son unas fechas inolvidables. Digo esto por que yo he disfrutado muchísimo. En el centro solíamos hacer orquestas. Estos grupos se hacían por edades. Nos juntábamos unos seis conjuntos. Los instrumentos de los conjuntos se componían de zambomba, castañuelas, caja, bombo, platillos, pandereta y los rindeles. Cada conjunto tiene sus propios villancicos. Los conjuntos eran de unos 12 componentes. Los ensayos eran de 2 horas diarias durante un mes

aproximadamente. Cada grupo tenía su aula y los ensayos finalizaban el 21. A partir del día siguiente, hasta el día de Reyes salíamos de parranda.

El día 24 solíamos recorrer las calles principales de Cuenca. Íbamos visitando las de las autoridades e íbamos casa por casa. Nos ofrecían dulces de la época y bebidas y, por supuesto, unas buenas propinas. Con ese dinero hacíamos una cena por todo lo alto. El resto del dinero se repartía.

En Cuenca solían hacer concursos de belenes. El nuestro cada año quedaba en segundo lugar. Los ganadores eran los del seminario de San Vicente Paúl. Los belenes eran de puertas abiertas al público. Todo aquel que lo visitaba quedaba muy asombrado del Belén. Era muy grande y, por supuesto, muy bonito.

Todos sabemos que el día de Reyes es el día de los niños. Es un día especial, inolvidable y una noche mágica. Para mí, los Reyes eran como si fueran mis padres, al menos por un día. Digo esto al no tener ningún familiar.

En el centro u orfanato, todos conocíamos a los Reyes porque eran tus propios compañeros del orfanato.

Los juguetes que te regalaban eran una sorpresa. Pasaban lista, hasta que llegaba tu turno. Recuerdo algunos de mis juguetes. Uno era un tambor de hojalata, el otro una armónica y una cabeza de toro con un palo largo.

También nos visitaban los Reyes de fuera, el día 6 de enero. Los juguetes solían ponerlos encima de la cama y los recogíamos después del desayuno.

*Alfonso Ruiz Cañada, 2-1-2007*

Este es otro capítulo de mi vida. La llegada a Barcelona.

Mi salida de Cuenca fue en abril, en los años 70. En la estación me esperaba un amigo de la infancia. Desde la estación nos dirigimos a su casa.

Con esta familia estuve viviendo aproximadamente un año. Ellos eran 2 hermanos, un tío y, por supuesto, la madre de ellos. El lugar donde estuve viviendo con ellos era Santa Coloma de Gramanet.

El primer lugar en visitar fueron las Ramblas de Barcelona. Me quedé emocionado al ver tanta gente paseando por los puestos de las flores, los pájaros y los kioscos de la prensa. Seguí paseando hasta el final de la Rambla y al llegar al puerto me subí en la *Golondrina*. Ese viaje nunca lo olvidaré, porque fue la primera vez que vi el mar. Me emocioné al ver tanto agua a mí alrededor y poder tocarla con las manos. Por supuesto, hicimos más visitas, yo y el chico que me acompañaba. Ese día fue muy ajetreado y acabamos cansados.

Al día siguiente, salí a buscar trabajo con el amigo. En el mismo día encontramos un restaurante que quedaba por el Paseo de San Juan. Mi trabajo allí fue muy corto,



aproximadamente, unos 8 meses. El restaurante se vendió y se transformó en un banco.

Me marché para Cuenca a pasar unos días. Unos de los chicos del centro tenía familiares aquí, en Pallejà. Por mediación de él empecé a trabajar en el Paradis, en el restaurante. Recuerdo que entré en las fechas navideñas, era cuando más faena solía haber.

Aquí, por desgracia, solo estuve trabajando unos 5 años a causa de un accidente de coche al cruzar la carretera yendo al trabajo. Mi recuperación fue muy lenta y muy dolorosa durante 2 años. Tuve rotura de tibia y peroné.

*Alfonso Ruiz Cañada, 11-1-2007*



## ANTONIA BUITRAGO

### Hoy me pongo a escribir mi biografía

Más o menos, hace 57 años que vine al mundo en la provincia de Jaén. Cuando tenía un mes mis padres se vinieron para Barcelona y aquí me he criado, junto con mis cuatro hermanos y mi madre, pues mi padre se murió en el camino.

Aquí, en Cataluña, es donde me he criado y donde he tenido a mis cuatro hijos.

De mis antepasados solo sé los nombres. Mis abuelos paternos se llamaban Juan y Casimira y los maternos se llamaban Antonio y Julia.

Cuando me pongo a pensar en tiempos pasados, la juventud es lo que recuerdo con

más cariño porque, como yo soy la pequeña de mi casa, mi madre me daba todos los caprichos.

A los 14 años me puse a trabajar en la fábrica de Miguel Roig, que está situada en San Vicente, donde yo he vivido durante 39 años y donde tengo muchos amigos. En ese pueblo también conocí a mi marido que, por casualidades de la vida, también era de Jaén, concretamente de Andújar, pero también vino de pequeño a Cataluña. Nos casamos muy jóvenes y tuvimos cuatro hijos.



*Antonia Buitrago Palomino*

Cuando yo era muy jovencita me gustaba ir al cine porque mi hermano era el que ponía las películas y por eso yo entraba gratis al cine. También me gustaba ir al baile. Que yo recuerde, al teatro no fui nunca. De los deportes, lo que más iba a ver era el fútbol porque el campo estaba justo al lado de mi casa.

Yo no veo tanta diferencia entre el pasado y el presente, sobre los gustos de los jóvenes y los mayores, porque yo me he hecho mayor y tengo los mismos gustos que antes. Me gusta el cine, el teatro, la música moderna y la clásica, y los deportes en general. Pero a mí lo que más me gusta es viajar y también pintar.

El mundo de la pintura es maravilloso porque aparte de pintar te obliga a mirar muchos cuadros y también a leer todo lo que te llega sobre la pintura y eso te hace adicta a la pintura. Vale la pena, porque es un mundo maravilloso que te hace más libre y más independiente y más feliz.

*Antonia Buitrago Palomino, 8-3-2007*



Hoy, 27 de abril de 2007, voy a escribir sobre mis nietos, que tengo cinco y son preciosos. Se llaman Neus, Eva, Anna, Alex, Ramón, y para julio la cigüeña nos visitará y el bebé se llamará Oscar. Espero que este nieto tenga los ojos azules como su hermana y sus primos, pues mis nietos todos tienen los ojos azules y son todos muy guapos.

A mí, mis nietos me dan mucha alegría. Cuando nació la Neus, para mí fue como si me hubiera tocado la lotería o aún mejor todavía, porque la niña es un cielo y yo la quiero más que a mi vida. Pero no solo a ella, a los otros también porque son hijos de mis queridos hijos que son de lo mejor. Y no es porque lo diga yo que soy su madre pero es que a mí mis hijos no me han dado ningún disgusto. Espero que mis nietos tampoco me los den y, sobre todo, que sean buena gente que es lo principal. Yo le pido a Dios que en sus vidas les vaya todo bien.

*Antonia Buitrago Palomino*



## ANTONIA DE LA RUBIA

### **Paseos en bicicleta**

Cuando era niña, mi gran ilusión era tener una bicicleta pero mis padres nunca me la pudieron comprar. Luego, cuando me hice mayor, me compré una pero tuve un incidente, le cogí miedo y me olvidé de la bicicleta.

Ahora que soy bastante mayor, mi marido me regaló una y me enseñó a montarla. Desde ese día, casi todos los domingos salimos a pasear con ella.

Unos días vamos por la orilla del río hasta llegar a Sant Boi. Otros días vamos a Martorell. Pero la mayoría de veces las montamos en la furgoneta y nos vamos hasta la playa y por allí paseamos un buen rato.

A nosotros nos gusta mucho la montaña y vamos mucho a pasear por ella. El domingo fuimos a Montblanc. Hacemos senderismo. También nos encanta ir a los Pirineos en invierno, cuando hay nieve y cuando no la hay también. Nos ponemos un buen calzado, cargamos la mochila a la espalda y nos pasamos el día en la montaña al aire libre y, ¡a desconectar del trabajo de toda la semana!

*Antonia de la Rubia Mota, 24-5-2007*





## ASUNCIÓN SANTAMARÍA

### Las fiestas de mi barrio

Mi barrio se llama La Font de la Guatlla. En el barrio había una banda de trompetas y tambores y esa banda tenía el nombre del barrio. Mi padre tocaba el tambor. Los domingos salía a tocar por la calle. En la calle Amposta había un bar que era la peña de la banda en la que mi padre tocaba.

En las fiestas de mi barrio se adornaban las calles con papeles de muchos colores. Por las tardes se hacían los juegos, carreras de sacos y de bicicletas, payasos, polichinelas y a romper la olla, que tenía caramelos con agua o harina.



Por la noche había una orquesta y las personas bailaban con su pareja. Mis padres bailaban y mis hermanos no les dejaban. Mi padre se enfadaba y nos mandaba a la cama, pero salíamos corriendo calle abajo para que no nos viera y pasaban la horas. Cuando

llegábamos a casa, mis padres estaban en la cama. Por la mañana teníamos la bronca.

El último día daban chocolate y pastas. Toda la noche estábamos en la calle hasta el fin de la fiesta.

*Asunción Santamaría*

Cuando yo era pequeña, recuerdo que mi madre lavaba a mano. El lavadero que había en el patio de mi casa era muy grande. Mientras mi madre lavaba, mis hermanos y yo nos bañábamos. Después de muchos años se compró una lavadora de turbina y se sacó el lavadero para tener más espacio en el patio.

En casa se guisaba con petróleo y después con butano pues el gas no llega a las casas.

La primera televisión era en blanco y negro. Por la noche nos sentábamos alrededor de la mesa, con mis padres y mis hermanos.

La primera televisión que mis padres compraron se quemó. Después de muchos años se compró un televisor de color.

Ahora, todas las cosas han cambiado, todas las cosas son más modernas. Tenemos la televisión en color, la lavadora, la cocina eléctrica, la plancha. ¡Hasta la escoba eléctrica!

*Asunción Santamaría*

## La primera navidad

Las primeras Navidades que yo recuerdo eran muy diferentes a las de hoy. Antes lo pasábamos más unidos. En mis tiempos de jovencita nos reuníamos mis padres y mis hermanos y, como mi padre había cobrado la paga de Navidad, nos llevaba a comprarnos algunos vestidos y zapatos.

Mi madre me llevaba a comprar la comida para las fiestas de Navidad. Compraba turrónes, mantecados... Muchas cosas que en todo el año no las veíamos ni en pintura. Pero sabíamos agradecerlo, nos dábamos cuenta de lo mucho que costaba ganarlo. Ahora lo tenemos todo y no nos queremos enterar de lo mucho que cuesta ganar las cosas.



En Nochebuena, después de cenar, nos poníamos a tocar la zambomba, panderetas y la botella de anís. Cantábamos villancicos y lo pasábamos muy bien.

Nos hicimos mayores, nos casamos, formamos nuestro hogar, nuestras familias, y seguimos las mismas costumbres. Después eran nuestros padres los que nos visitaban. Digo visitaban porque nuestros padres ya no están con nosotros, pues nos dejaron y se fueron al otro mundo.

*Asunción Santamaría, 1-2-200*

## La semana santa

Esta Semana Santa no hemos salido. Mi marido quería que fuéramos a Granada pero yo no tenía ganas, solo tenía ganas de descansar, de estar en mi casa sin salir a ninguna parte. Un día me dijo: "¿Por qué no vamos a Sant Vicenç dels Horts y vemos la procesión del Viernes Santo?" También me lo dijeron unos amigos. Decían que ellos la habían visto alguna vez y que era muy bonita. Casi me llegan a convencer y les dije que me lo pensaría.

El jueves les dije que no tenía ganas de salir. Mi amiga tampoco tenía ganas. Mi marido y el de mi amiga no se lo podían creer, nos decían que si nos habíamos puesto de acuerdo. Pero son buenos esposos. Enseguida se conformaron y no se habló más de salir a ningún sitio.

No se pueden imaginar lo a gusto que yo me lo he pasado sin salir.

*Asunción Santamaría, 17-5-2007*



## DOLORES ORTIZ



Voy a contar lo que mi madre me explicaba cuando yo tenía seis años.

Su madre, cuando nació la hija pequeña, murió y quedaron cuatro hermanas. Una se llamaba Josefa, la segunda Dolores, la tercera Isabel. A la cuarta no llegaron a ponerle nombre pues mi abuelo se la llevó a mi abuela y el dinero que le daba se lo comía todo ella y la niña murió de hambre. Entonces, mi abuelo repartió las niñas, cada una a un pariente.

A mi madre le tocó con una tía que estaba en el campo.

No era muy buena y con lo que pillaba le daba, con la sartén o con las cinchas del burro. O sea, que le pegaban tantas palizas que un día mi madre se escapó, se fue al pueblo y se puso a trabajar en casa de un señor. Otra tía se hizo cargo de mi madre pero la cosa no mejoró porque esta, después que mi madre trabajaba mucho, se la llevaba a casa y le daba ropa para bordar y tuvo que bordarle toda la ropa a todas su hijas, que tenía cuatro. Cuando se le casaron las cuatro le buscaron un novio a mi madre y la casaron, pero mi madre no conocía a mi padre, o sea, que a mi madre la casaron y no conocía a su marido.

Mi madre, con mucho sufrimiento, fue madre once veces, de tres varones y ocho hembras. Antes de la guerra se le murió un varón y una hembra y después de la guerra se le murió otra hembra.

Con muchos sufrimientos crió a sus ocho hijos porque ya tuvo trabajo. Cuando ya éramos más grandes nos vinimos a Barcelona y cuando ya hacía tiempo llamamos a mis padres. Cuando había hecho siete meses mi padre murió y mi madre, cuando ya estábamos todos casados, se fue también dejándonos a los siete años. Mi hermano mayor también se fue y ahora tengo a mi hermano pequeño y a mi hermana mayor que también están diciendo adiós, pues no quedan muchos meses. O sea, que nos estamos muriendo como moscas. Hemos de tener cuidado con los que quedamos porque todos somos mayores. La más pequeña tiene 63 años y las demás rebasamos esa edad.

*Dolores Ortiz Trujillo, 21-9-06*

Yo nací en Cataluña, en un pueblo que se llama Súrria y ese pueblo vive de las minas de carbón. Nací en tiempo de guerra y mis padres me llevaron a Francia cuando tenía siete días. Estuvimos en un pueblo llamado Bernai. Nos fuimos por la guerra española, pero a los nueve meses las monjas hablaron con mi madre y le

dijeron que si queríamos venimos de Francia que nos viniéramos pues Hitler había declarado la guerra. Mi madre prefirió España y nos vinimos. Fuimos a Córdoba, a un pueblo llamado Almodóvar del Río, porque mi padres y todos mis hermanos eran de allí y yo me crié en el mismo pueblo y el 55 me vine para Barcelona. Al año se vinieron mis padres y todos mi hermanos y a partir de ahí todos estamos en Cataluña. Y aquí estamos toda la familia.

*Dolores Ortiz Trujillo, 21-9-2006*

Os voy a contar como fue mi vida cuando era pequeña. Yo nací en Barcelona en el año 1938, en Súrria, y cuando tenía siete días mi madre se fue a Francia y cuando tenía 9 meses nos fuimos toda la familia para el pueblo.

Allí tuve mi niñez y tuve a mis amigas. Todas trabajábamos juntas, íbamos todas al



trabajo juntas y a pasear. Íbamos al cine y subíamos al castillo y mirábamos todo alrededor que se veía todo Córdoba. En fin, que nos lo pasábamos muy bien y cuando íbamos a coger el algodón o la remolacha todos los compañeros siempre quedábamos para salir.

Cuando llegaba la fiesta mayor, que era el día 7 de octubre, íbamos a los toros, también al tiro pichón y, a la noche, nos íbamos al baile o al cine. O sea, que en el pueblo me lo he pasado muy bien y cuando me vine para Barcelona estaba segando garbanzos con mi madre y toda mi pandilla.

Y aquí estoy, en Pallejà, aquí me case, tuve mis tres hijos.

No he ido nunca al pueblo pero me encantaría poder ir y poder ver a todas mi compañeras y pasear y poder charlar con todas ellas y tomarnos un café y contarnos la vida de todos los años que no nos vemos, que son cincuenta años, que no son pocos, pues son muchos años. Por eso me gustaría ir al pueblo, para poder saber como están todas ellas

*Dolores Ortiz Trujillo, 16-11-2006*

La casa, hoy en día, la tenemos mejor preparada que antes, pues antes no teníamos los preparativos adecuados. No teníamos agua corriente ni butano, teníamos que hacer la comida con carbón o leña, hasta para poder lavarnos porque no teníamos ducha ni la mitad de adelantos que hoy tenemos.

La casa era más pequeña. Hoy estamos más equipadas, tenemos la lavadora, nevera, cocina, horno, fregona... Tenemos todas las comodidades, o sea que hoy tenemos lo que podemos, unos más otros menos.

*Dolores Ortiz Trujillo, 8-3-2007*



Las fiestas son bastantes entretenidas y si hay una buena música y un buen baile, estupendo. Aquí en el pueblo tenemos bastantes fiestas y lo pasamos bien. Cada quince días tenemos baile.

La última vez que fui a ver el circo Ruso fue en un pabellón de la Plaza España de Barcelona pero ya no he vuelto. Recuerdo que lo pasamos toda la familia muy bien. Sobre todo mi hija, que era pequeña, y mi dos hijos, pero ellos eran más grandes.

Al cine no suelo ir, hace más de treinta años que no voy. El poco cine que veo es en la tele y muy poco. Más bien me voy a la cama y me leo un libro y me lo paso mejor.

El teatro me encanta pero también hace mucho tiempo que no voy. El último que estuve viendo fue *Pato a la naranja*, que era bastante divertida. También estuve viendo *Qué par de gemelas*, por la Lina Morgan. Y cuando hicieron aquí, en Pallejà, que, por cierto, estuvo muy bien.

*Dolores Ortiz Trujillo, 11- 1 -2007*

## **Fiesta de Navidad**

Para empezar, estas fiestas lo hemos pasado bien toda la familia, pero no he podido ir a la misa del gallo como voy cada año.

Este año hemos tenido invitados, pero lo hemos hecho mitad catalán y mitad castellano. En la cena puse canapés de salmón, de queso, también de foie-gras, gambas saladas, jamón serrano...

Después, carne con *bolets*, piñones, ciruelas y uvas pasas, con vino blanco, negro y, con los postres y turrone, cava.

Después cantamos villancicos y cuando nos cansamos echamos una partida al domino y a las cinco de la mañana nos fuimos a dormir.

Cuando yo era pequeña la Navidad, con toda la familia, lo pasábamos de diferente manera. Mi madre hacía los pestiños y los mantecados y para la cena potaje de garbanzos con bacalao.

Después tocábamos la zambomba y cantábamos y cuando nos cansábamos nos íbamos a dormir.

Era una Navidad muy pobre. Lo pasábamos bien, era todo lo que podíamos pedir. Todos estábamos sanos: mis padres contentos.

*Dolores Ortiz Trujillo*

## DOLORES VALVERDE



Me llamo Dolores y voy a contar como se llamaban mis abuelos. Los de mi madre, mi abuelo se llamaba Manuel Luque Fernández, mi abuela Carmen Palma Maldonado y los de mi padre, Ricardo Valverde Linares y mi abuela Dolores Tudela Espada.

Eran de Aguilar de la Frontera, en Córdoba. A los abuelos por parte de padre no los conocí. No había nacido yo, todavía no estaba en

proyectó.

A mis abuelos por parte de mi madre sí los conocí. Mi abuelo era urbano, fue siempre su trabajo. Tuvo la desgracia de quedarse ciego pero ya era mayor. Estuvo ciego 18 años. No quería que lo acompañara nadie pero mi madre me decía que fuera detrás de él y que no le dijera nada porque era muy orgulloso. Pero me quería mucho, me llamaba *Dolorsita*. Murió con 85 años.

Mi abuela trabajaba para ella porque tenía una tienda. También era una abuela buena, me quería mucho. Cuando murió se fue diciendo mi nombre.



*Dolores Valverde*

### Mis padres



Mi madre se llamaba Carmen Luque Palma y mi padre Rafael Valverde Tudela. Tuvieron cinco hijos, cuatro chicos y una chica que soy yo, pero se murieron dos cuando eran pequeños y quedamos tres. Mis hermanos se llaman, uno Francisco y el otro Ricardo. Este vive en Molins de Rei y el otro en el pueblo, en Aguilar de la Frontera.

Mis padres eran buenos, muy trabajadores. Yo era su ojito derecho. Tenía todos los caprichos que yo quería. Eso sí, me tenían más tiesa que un garrote porque era mi madre muy severa. Yo no podía ir con mi novio sola, tenía que venir mi

madre conmigo. Si iba al cine, ella me esperaba en la puerta, otras veces venía una niña conmigo.

Tenía mis horas para estar en la calle. En mi casa, cuando llegaba mi novio nos



poníamos a hablar en el en quicio de la puerta. Antes de salir yo tenía que encender una luz que mi madre había puesto para verme bien. Parecía yo la Virgen. Mi madre lo hacía por mi bien. Ahora lo recuerdo y me hace reír.

*Dolores Valverde*

Yo era una chica muy alegre y traviesa porque estaba muy mimada pero un día mi hermano se echó novia y la novia tenía un hermano que era de la misma edad que yo. Teníamos 12 ó 13 años cuando nos vimos. Nos enamoramos y ya no nos dejamos más. Entraba en mi casa como cuñado de mi hermano pero ya salíamos, aunque nos peleábamos como chiquillos. Él llevaba pantalones cortos y yo iba resbalándome por la acera.



Pero llego el día que ya teníamos 15 años y nos hicimos novios de verdad porque a mi familia le gustaba para mí porque era un chico muy formal y de buena familia. Nos

peleábamos mucho pero enseguida estábamos bien. Cuando tenía 17 años se fue voluntario a la mili. Estuvo año y medio en transmisiones pero cuando estaba allí se arrepintió y se dio de baja. Menos mal que no tenía los 18 años, porque entonces hubiera echo la mili 4 años.

Se metió de cocinero y lo pasó bien. Venía a verme todas la semanas. Sirvió en Jerez de la Frontera. Decía que no podía estar sin verme y era verdad.

Se llamaba José Aragón Tienda. En 1964 se vino a Barcelona con uno de mis hermanos y en agosto de 1965 fue al pueblo para casarnos, el 22 de agosto de 1965. A los cinco días de casarnos nos vinimos a Barcelona y aquí estoy yo. Mi marido murió el 2 de marzo de 1996.

*Dolores Valverde, 24-11-2006.*

En mi pueblo había dos cines, uno de invierno y otro de verano. El de invierno se llamaba cine Vitoria. Tenía butacas, anfiteatro y gallinero. Era muy grande y muy bonito.

El de verano se llamaba cine de Don Agustín Aranda. Este estaba en un llano, que es un parque pero allí se llama llano. Es muy bonito, esta todo lleno de arcos, con muchos jardines y muchas flores y bancos.

Allí me sentaba yo con mi novio. Un día me dijo que me cortara las uñas que las tenía muy largas y yo no quería córtamelas porque siempre las había tenido largas. Otro día se trajo de su casa unas tijeras y nos sentamos en un banco y allí me cogió la mano y me dijo, "No la quites si no quieres que se entere la gente", y allí me

corto las uñas. Bueno, no me las cortó todas pero tuve que córtamelas yo después. Yo vine de mi pueblo a Sant Vicenç dels Horts. Había cine pero no fuimos en los siete años que viví allí. Después nos vinimos a vivir Pallejà. Aquí había un cine que estaba donde ahora está la Caixa de Pensiones. No vimos nada más que una que era de Manolo Escobar. Después lo quitaron y todavía no han hecho otro, pero yo si voy ahora porque como estoy sola me llevan mis hijos. Mi hijo, cuando le gusta una película, me dice, “¿Mamá te vienes al cine?”, y yo le digo, “Claro que sí”. La mujer se queda con el niño en la casa porque no le gusta mucho el cine. El otro día fuimos a ver Spiderman.

*Dolores Valverde*

### **Mis hijos**

uvimos cinco hijos, cuatro chicas y un chico. La mayor se llama María del Carmen y nació el 23 de mayo de 1966. La segunda se llama Maria José, nació el día 27 de noviembre de 1967. La tercera, Rafaela, nació el 5 de noviembre de 1971. La cuarta se llama María Dolores. Nació en 1975. Y el niño, que fue el último, que si no nace hubiese tenido unos cuantos más, se llama Fernando y nació el día 25 de febrero de 1977.

Mi hija Mari está casada y tiene tres hijos, dos chicas y un chico Esta no trabaja porque su marido gana bien. Mi hija María José trabaja para ella porque tiene un video y una agencia inmobiliaria, así que trabaja para ella misma y tiene dos chicos. Mi hija Rafi tiene dos hijos, una niña y un niño. Esta no trabaja ahora. Mi hija Loli tiene una hija y sí trabaja, está de contable en una fábrica metalúrgica. Mi hijo tiene un niño y trabaja de electricista instalando grúas. Trabaja en San Andrés de la Barca.

### **Estos son mis nueve nietos**

La primera se llama Giovanna Guerrero Aragón, nació el 31 de enero de 1989.

El segundo se llama Daniel Naranjo Aragón, nació el 20 de noviembre de 1994.

El tercero se llama Kevin Guerrero Aragón, nació el 18 de septiembre de 1993.

El cuarto se llama Brian Calvo Aragón, nació el 13 de octubre de 1992.

El quinto se llama Raúl Naranjo Aragón, nació el 23 de junio de 1996.

La sexta se llama Ariana Guerrero Aragón, nació el 24 de mayo de 2001.

La séptima se llama Talía Calvo Aragón, nació el 28 de noviembre de 2002.

La octava es Aridia González Aragón, nació el día 29 de noviembre de 2004.

El noveno se llama Adrián Aragón Palma, nació el 29 de febrero de 1995.

Estos son mis nueve nietos. Y pronto tendré 10 porque mi hijo va a ser padre por segunda vez, si Dios quiere, para noviembre.

*Dolores Valverde*



## DORI FAJARDO

Mi nombre es Dora, tengo 4 hijos y 6 nietos. Nací en Andalucía pero mis padres decidieron que tenían que venirse a Barcelona. Pasamos muchas calamidades. A pesar de todo tuvimos mucha suerte porque aquí conocí a mi marido, una persona estupenda en todos los aspectos. Desgraciadamente, ya no está con nosotros pero, afortunadamente, tengo unos hijos fabulosos que están siempre junto a mí. Por lo tanto, no nos ha ido del todo mal y, para mí, Barcelona es estupenda.

*Dori Fajardo, 5-10-2006*

Desde el año 1988 estamos en Calleja, por cierto, que es un pueblo precioso. Es bastante tranquilo pero yo no pude disfrutar, pero de ahora en adelante será diferente porque no tengo tantas preocupaciones.

De momento estoy yendo a la escuela para aprender lo que en su momento me estuvo negado. Por falta de medios, mis padres tuvieron que ponerme a trabajar a pesar de sus pensamientos. Y hasta el momento no he podido aprender por falta de tiempo.

Me cuesta aprender, por estar muy ocupada, pero tenemos un profesor que tiene bastante paciencia. Por lo tanto, ya aprenderé.

*Dori Fajardo, 19-10-2006*

Cuando vivía en la calle Rocafort de Barcelona, mi marido trabajaba en una empresa que tenían un palco en el Liceo antes de que se incendiara y por eso yo tuve la oportunidad de ver varias obras, como por ejemplo *El lago de los Cisnes*, que me impresionó mucho.

Lo que me impresionó mucho fue la sala de los espejos, por supuesto, la elegancia que hay en los palcos del Liceo.

Lo que sí recuerdo y mucho es que nos juntábamos en el palco en el entreacto y nos lo pasábamos muy bien. Por lo tanto, son recuerdos que nunca se pueden olvidar.

*Dora Fajardo, 11-1-2007*

Como voy a explicar, las cosas no eran tan sencillas como son ahora. Yo, particularmente, lo pasé bastante mal porque en mi casa no habían fiestas. Hasta que encontré a la familia de mi marido. Entonces empecé a disfrutar la Navidad y a comer la uva y a disfrutar de la fiesta de los Reyes.

Antes éramos mucho más felices porque con menos cosas nos conformábamos más.

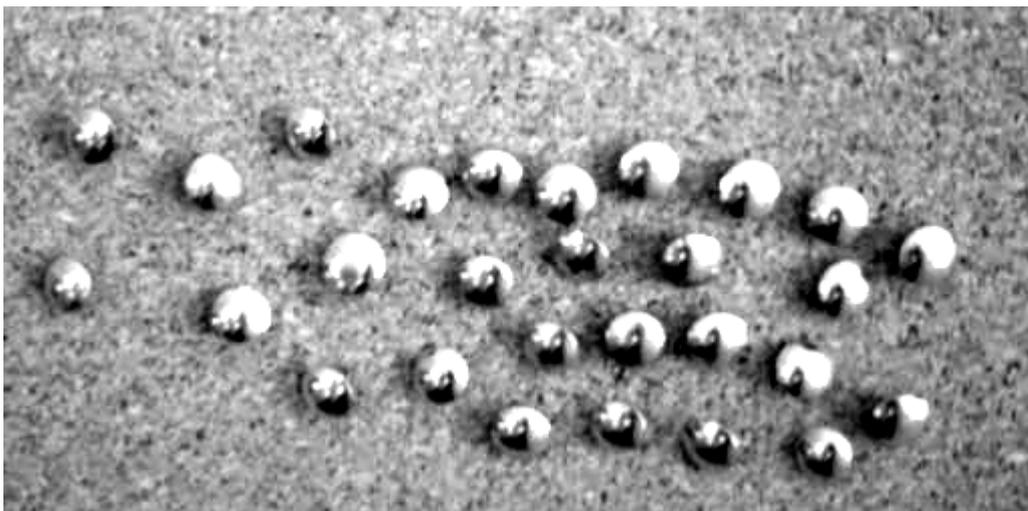
Por supuesto, éramos más inocentes. Pero bueno, con los hijos y nietos yo ya soy mucho más feliz y tampoco podemos tenerlo todo en esta vida.

*Dora Fajardo*



Voy a explicar como organicé la primera comunión de mis nietos. Fue un día maravilloso porque estábamos todos muy unidos, tenía a toda la familia y amigos. La celebramos en mi casa de Fontpineda. Alquilamos un catering, pero yo fui quien organizó todo el sarao. Cuando decidan casarse espero poder organizar las bodas de todos mis nietos porque en mi familia somos muy de la juerga y nos lo pasamos muy bien. Hacemos baile y nos tiramos a la piscina y los niños se acuerdan mucho porque además les hacemos que vengan los payasos.

*Dora Fajardo, 1-3-2007.*





## FRANCISCA CASTILLO

Me llamo Francisca Castillo Barbero. Nací en Granada. Somos 9 hermanos.

Yo tengo 4 hijos: Ana, Alicia, Sergio y Ruben. Tengo 3 nietas, Laia, Anay y Érica.

Todos vivimos en Pallejà, provincia de Barcelona.

Mis 2 hijas están casadas. Sergio se ha independizado y el más pequeño, Rubén, vive con su padre y yo. Este año ha cumplido 18 años y ha empezado a trabajar porque no ha querido estudiar

*Francisca Castillo Barbero, 5-10- 2006*

### **Bérchules**

Soy de un pueblecito llamado Bérchules, de la provincia de Granada.

Allí nacieron mis padres, mis abuelos y antepasados. Vivíamos de la agricultura aunque también teníamos animales. Es muy rico en agua porque está debajo de Sierra Nevada. Tiene mucha pesca de trucha de río. También se cultivan tomates cherris, judías y otras clases de verduras.

Es un pueblo muy pequeño. Cuando yo era pequeña solo había una escuela para los niños y niñas. Nos lo pasábamos muy bien porque en el invierno nevaba mucho.

Mi infancia fue muy feliz. También mi adolescencia y sobre todo mi juventud, aunque por motivos económicos tuve que empezar a trabajar muy pequeña.

Fuimos 9 hermanos y yo era de los mayores. Mi padre murió muy joven, cuando yo tenía 20 años, y fue cuando nos vinimos a Barcelona a Sant Joan Despí. Los mayores empezamos a trabajar. Los más pequeños empezaron a ir al colegio y en unos años me casé y me vine a vivir a Pallejà. Aquí tuve 4 hijos.

Este año he estado en el mes de agosto en mi pueblo y he empezado a recordar muchas cosas que con la enfermedad se me habían olvidado, como que a la entrada del pueblo hay una fuente que tiene tres caños de agua o la frentada con la Virgen del Carmen, con muchas flores alrededor. El pueblo es muy pintoresco, todo pintado de blanco.

En la actualidad vive mi hermana Carmen y sus hijos. También viven hermanos de mi madre, o sea, mis tíos y primos.

El patrón del pueblo es San Pantaleón que se celebra el día 27 de agosto. Hacen unas fiestas muy bonitas.

El primer domingo de agosto celebran la Nochebuena. Esto es un poco raro pero una Nochebuena a las 12 de la noche se fue la luz y pensaron hacerlo en verano.

Esto es muy atípico pero se está haciendo muy popular. Van muchos medios de comunicación y desde la torre de la iglesia echan nieve artificial. También hacen corridas de cintas y muchas cosas más.

El pueblo ahora es casi todo nuevo, están haciendo muchas casas nuevas, restaurantes y hoteles.

También hay una fuente que sale el agua agria. Está en el margen del río.

*Francisca Castillo Barbero*

Yo nací en un barrio que se llamaba la Calderería. Allí vivían todos mis primos, que éramos muchos. Estábamos todo el día en la calle jugando con los juguetes que nosotros mismos hacíamos. Los muñecos los hacíamos de ropa vieja. Jugábamos a la rayuela, que se hacían unas rayas en el suelo y se jugaba con piedras. También jugábamos a la comba, que era con una cuerda que era muy divertido y también jugábamos a los cromos y a las canicas. Había también un juego que hacíamos con las tapas de las cajas de cerillas.

Aunque no teníamos mucho para jugar nos lo pasábamos muy bien.

*Francisca Castillo, 7-6-2007.*

Yo soy de un pueblo de Granada llamado Bérchules y quiero escribir sus platos típicos: migas de harina de sémola acompañadas de pescado frito y pimientos fritos, el cocido, la fritada de conejo con pimientos asados y tomate y también se hace morcilla de cebolla, chorizos y salchichón. Es rico en caza de perdices y liebres.

*Francisca Castillo, 24-10-2006*

### **De cuando yo era pequeña**

De cuando yo era pequeña hasta ahora, han cambiado mucho las cosas. Mi madre tenía que ir a lavar a un lavadero público. Después tuvimos una lavadora de turbina y ahora todo es más moderno porque es todo automático. En las casas hay de todo, empezando por lavadora, nevera, lavavajillas y toda clase de electrodomésticos que nos facilitan mucho la faena.

También ha cambiado el estilo de muebles, sobre todo por lo prácticos que son para limpiarlos.

También ha cambiado el estilo de la vivienda. En mi pueblo eran todas las casas blancas y las calles con balcones, todos llenos de flores variadas. Los niños



jugábamos en la puerta de la iglesia. Íbamos a bañarnos al río, que se llama Guadalfeo. Estaba muy fría el agua porque bajaba de Sierra Nevada. A lado y lado del río era monte y veíamos las cabras montesas, zorros y toda clase de animales. Ahora, con tanto cazador, se están perdiendo muchas especies.

En el monte se criaban muchas hierbas medicinales como el tomillo, el romero, el orégano, la manzanilla y de todas las hierbas que sirven para la salud. También hay una fuente agria que sale de una roca. El agua es parecida al *Vichy Catalán*. Alrededor del caño, diez o quince metros, se pone del color de la naranja. Allí hay un merendero con su piscina, aunque no nos podíamos bañar de fría que estaba el agua. Ahora es muy diferente, hay piscinas, restaurantes y hoteles.

El pasado verano estuve y lo encontré muy bonito porque están haciendo muchas casas y de toda clase de servicios.

Las fiestas son muy bonitas, se celebran el 27 de julio. El patrón se llama San Pantaleón. Por la mañana hacen la misa cantada en latín y al mismo tiempo tocan las guitarras. Por la tarde hacen la procesión, pasean el Santo por todo el pueblo. También hacen corridas de cintas y juegos para los niños. Por la noche hay baile con orquesta y así tres o cuatro días.

*Francisca Castillo Barbero, 24-5- 2007*



## IOSEFA BARRETO

Mi abuela materna se llamaba María y la paterna se llamaba Bárbara.

Mi abuela María siempre estaba lavando porque se quedó viuda muy joven con cinco hijos.

Mi madre también se quedó viuda muy joven. Tenía que ir al campo a trabajar. Mi madre se llamaba Isabel.

Nacieron en Valle de Matamoros. La casa de mi abuela María era muy pequeña porque tenía dos habitaciones pero también vivían mi tíos.

Había una pasera para secar los higos. Nosotros pasábamos por debajo de la pasera y nos comíamos el azúcar que bajaba por la pasera. Se metían en un costal y se ponían secos. Los metían en un arca y yo iba y me los comía.

*Josefa Barreto Moriano, 21-9- 2006*

Yo me acuerdo que cuando era pequeña mis padres estaban en el campo y que estábamos con ellos en el campo los cinco hermanos. También me acuerdo que mi padre estaba de ganadero, guardaba doce cerdos.

De mi pueblo poco tengo que contar, porque ya hace tanto tiempo que no voy, pero estaba de piedra pequeña.

Cuando murió mi padre yo tenía trece años pero ya estaba sirviendo en un molino de aceite y mis padres estaban en un horno de carbón.

*Josefa Barreto, 2-11-2006*

En el campo estábamos ayudando a mi padre al ganado, porque mi padre era ganadero, y entonces no podíamos estar jugando aunque a veces jugábamos a las casitas con mi hermana. También atábamos una cuerda al árbol para hacer columpios y nos columpiábamos y también le quitábamos a los ovillos de hilo los santos para jugar a los nenes.

*Josefa Barreto*

### **Valle de matamoros, provincia de badajoz**

En el pueblo, la fiesta de agosto se celebraba en el paseo porque está la feria y allí hacían el baile y toda la gente íbamos a bailar. Los domingos hacían baile en un salón que era del alcalde del pueblo y allí tenía músicos con un acordeón y allí



íbamos los jóvenes a bailar.

También en la casa del cura hacían cine y allí íbamos los jóvenes al cine, que los jóvenes estábamos en el campo apañando bellota y nos íbamos corriendo para ir con el novio para el baile y al cine. Hacían las películas de Antonio Molina y de Joselito

También en otro pueblo, en la Plaza Mayor, ponían la pantalla y allí se hacía la película. Hace ya cincuenta años que estoy hablando y ya no me acuerdo de la película.

*Josefa Barreto, 16 -11 -2006*

Íbamos al río a lavar de rodillas. Hacíamos una poza y allí lavábamos. Nos íbamos por la mañana, estábamos todo el día y tendíamos en el romero.

Íbamos por la tarde con la ropa seca y luego íbamos a casa y nos poníamos a planchar, que la plancha era de carbón y tenía chimenea, y hacíamos de comer en la cocina de leña y allí ponía la olla mi madre.

Barríamos con una escoba de caña y no teníamos luz eléctrica. Nos alumbrábamos con un candil y carburo. Fregábamos de rodillas y no teníamos agua corriente, íbamos a por ella a la fuente y allí nos encontrábamos con el novio.

Cuando yo era pequeña mi madre se iba a trabajar, dejaba el pan en el techo y yo me subía a una silla, medía a ver cual era el más grande y me lo comía. Y mi hermano se quedaba sin comer.

*Josefa Barreto, 15-3-2007*

En Navidad, en vida de mis padres, nos lo pasábamos muy bien porque estábamos en el campo. Mi madre tenía gallinas, que las criábamos nosotros, y matábamos un gallo y hacíamos la cena de Navidad.

Hacíamos una zambomba y la tocábamos cantando por allí. Íbamos al campo hasta el cortijo de los dueños. Sacaban dulces, pestiños y perronillas y allí estábamos todos con mi padre y todos mis hermanos.

*Josefa Barreto, 11-1- 2007*

## JOSEFA RODRÍGUEZ

Nací el 20 de septiembre de 1942, en Alcolea del Río. Mi infancia fue buena en lo que cabe.

Yo conocí a mis cuatro abuelos y a mi bisabuela. Mi abuelo materno trabajaba en la mina de carbón. Él estaba en mantenimiento. Los recuerdos son maravillosos porque yo era la mayor de todos los nietos. Yo era la niña preferida mi abuela. No me consentía tanto porque tenía 8 hijos y no podía consentirme, pero era buenísima. A mis tíos los he querido muchísimo.

Mi abuelo se llamaba Rafael Borrego. Mi abuela, Isabel Parrilla.

*Josefa Rodríguez Borrego, 16-11-06*

Vine a Barcelona en 1958 y nos vinimos vivir a Molins de Rei. Aquí estuvimos unos meses y después nos fuimos a San Andrés de la Barca. Allí me casé y pasé unos años muy buenos. Allí nacieron mis niños.

Mis padres y hermanos vivían en Pallejà. Yo iba y venía muchas veces hasta que nos vinimos aquí con mis padres en el año 1964. Mi marido trabajaba aquí en la salida del pueblo. Estábamos muy bien pero al año siguiente mi marido murió. A partir de aquí ya nos podemos imaginar lo que me tocó vivir, pero estoy muy orgullosa de la labor que he realizado.

*Josefa Rodríguez Borrego*

### **Alcolea del Río, Sevilla**

Mi pueblo. Allí nacimos mis tres hermanos y yo. Mi padre era paleta y mi madre ama de casa.

Mi hermana era la segunda y yo la primera. Yo siempre cuidaba de ellos. Vivíamos en una casa no muy grande pero muy guapa. La hizo mi abuelo y mi padre. Mis dos hermanos eran muy traviosos pero éramos muy felices.

Mis abuelos tenían una huerta allí. Mis padres sembraban plantel de tomates y pimientos. Allí nos tenían mis padres a nosotros cuatro trabajando quitando hierba al plantel.

Después nos vinimos a Barcelona y aquí nació mi quinto hermano y yo me casé. Nacieron mis hijos y se criaron todos juntos.

*Josefa Rodríguez Borrego, 25-1-2007*



Yo empecé el colegio a los 7 años. Mi maestra se llamaba Doña Gracia. La escuela era muy bonita y nueva. Teníamos un recreo que era más grande que un campo de fútbol pero yo fui poco al colegio porque tenía que ir todas las mañanas casa por casa vendiendo acelgas, lechugas y rábanos.

Cuando terminaba de vender, iba al colegio. Cuando llegaba al colegio la maestra me mandaba a su casa para hacerle los mandaos y la faena de la casa y después, cuando terminaba todo, volvía al colegio. Aprendía poco y nada y entonces me castigaban sin razón porque yo no tenía tiempo de aprender. Ni tenía ni me dejaban.

Lo poco que aprendí es porque me encantaba muchísimo y porque yo era muy observadora, por eso me castigaban, porque la *profe* me decía que siempre estaba mirando lo que todos los niños hacían.

*Josefa Rodríguez Borrego, 10-5-2007*

Las Navidades en mi pueblo eran muy bonitas, no teníamos mucha abundancia pero lo pasábamos muy bien. Hacíamos pestiños en casa y polvorones, cenábamos y nos íbamos a misa del gallo y luego nos juntábamos las amigas y nos íbamos a una casa y nos íbamos a cantar villancicos por todo el pueblo y amanecíamos por la mañana.

La noche vieja no se celebraba por los reyes mi madre nos hacía poner los zapatos con pan y un cubo de agua y los reyes nos ponían un poco de regaliz y palodud ¡y qué felices éramos!

Las siguientes Navidades ya han sido diferentes, nos vinimos a Barcelona y aquí fue muy diferente. Me casé, vinieron los hijos y entonces ya todo fue diferente porque aquí se ganaba más y entonces se malgastaba más porque en las Navidades se gastaba mucho. Pero nos divertimos muy diferente porque aquí se disfruta mucho más. Pero una siempre se acuerda de aquellos tiempos.

*Josefa Rodríguez*

Ahora contaremos como han evolucionado las maneras de hacer las cosas. Para hacer de comer se hacía en un infiernillo de carbón. Se lavaba la ropa en un barreño con un fregadero de madera y los suelos los fregábamos de rodillas. Han cambiado mucho las cosas, ya vino el petróleo, los lavaderos públicos y, por último, las

lavadoras y ya tenemos todas las comodidades del mundo. Tenemos aspirador, batidora, tostadora, lavadora, lavaplatos, secadoras y de todo lo que queremos.

*Josefa Rodríguez*

Cuando yo era pequeña jugaba con muñecos de trapo. Cogía una suela de alpargata y le poníamos un trapo atado a mitad de la suela y le pintábamos los ojos con un tizón negro y con el pelo de la pancha le poníamos al muñeco los pelos. También nos gustaba mucho jugar a las casitas y a papa y mama. Siempre me enfadaba porque no me gustaba ser el papa. También jugaba a la comba, al cochecito lerén, a los cromos que le decía a picar. También a la tangana se jugaba que se pinta un cuadro en el suelo con ralla y una piedra plana y a la gallinita ciega que nos poníamos un pañuelo en los ojos y teníamos que coger al compañero.

También jugaba al yo-yo. Lo hacía con una caña.

Jugaba a la pelota, al burro y le ataba una lata al rabo del perro y los pobres se perdían del mapa.

*Josefa Rodríguez, 7-6- 2007*

Me gusta el cine, las películas de risa y los dramas. La primera película que yo vi se llamaba *Kim de la India*. No se puede imaginar nadie la impresión que a mí me hizo. Yo no lo olvidare en la vida.

Luego ya me vine a Barcelona. Aquí iba al cine Capitol con mis niños. Ahí nos lo pasábamos muy bien. Después nos íbamos a Barcelona, íbamos al teatro y al circo. El circo me encanta.

Ahora que estoy sola, y si la salud me lo permite, miraré de pasármelo lo mejor que pueda. Yo con poco me conformo, si me voy a la montaña disfruto de ver la naturaleza, los pájaros y los animalitos. Si me voy para el río me relaja muchísimo. Un día me encontré una tortuga y la tengo en mi casa esperando que venga el buen tiempo para llevarla al río.

*Josefa Rodríguez Borrego, 8-3-2007*



## LUISA MOLINA

Mis abuelos paternos se llamaban Juan José y María. Tenían una alpargatería. Se dedicaban a vender calzado y además tenían viñas y vendían vino. Tenían una casa muy bonita, me acuerdo que tenían un balcón y jugábamos. A mí me gustaba mucho.

Mi abuelo materno se llamaba Lorenzo y mi abuela se llamaba Dolores. Era muy buena, nos quería mucho. También tenían viñas y criaban un cerdito para matarlo para comer todo el año. Cogíamos higos y los secábamos y en el invierno, junto al fuego, nos los comíamos con nueces. También cogíamos moras de zarzal que estaban muy buenas. Nos lo pasábamos muy bien.

También nos gustaba ir a un lavadero para lavar, que era el agua corriente. Iban todas las señoras y también las niñas y hacíamos muchas diabluras.

*Luisa Molina, 21-9-2006*

Mis padres vivían en Laujar de Andaraz, provincia de Almería. Mi padre era jornalero, hacía guita con una rodea. Ganaba muy poco y se tuvo que marchar a Colombia a ver si allí ganaba un poco más. Estuvo más de un año. Cuando vino, entre su hermano y él pusieron una alpargatería y así ganaban para sacar cinco hijos.

Mis hermanas trabajaban haciendo fideos en una casa particular. Allí trabajaban mis hermanas las mayores. Mi hermano y yo, que éramos los más pequeños, íbamos al colegio.

*Luisa Molina, 23- 11- 2006*

### **Cuando yo era niña**



Recuerdo que jugábamos a las casitas, hacíamos muñecas de trapo y mi hermano nos hacía con una lata de sardinas un carrito para llevar la muñeca.

También jugábamos a la comba que cantábamos, "Una, dos y tres, salta mi niña que vas a perder", y "Al pasar la barca me dijo el barquero, las niñas

*bonitas no pagan dinero, una dos y tres"*

También cosíamos ropita para las muñecas. Nos lo pasábamos muy bien.

*Luisa Molina, 14-6-2007*

Cuando yo iba al colegio, tenía 7 años. Mi maestra se llamaba Amparo. Era bastante seria, nos ponía lecciones y nos las estudiábamos por la noche. Al otro día teníamos que darlas de memoria. El libro era una enciclopedia. De lo que más me acuerdo es de las razas, del color que eran.

También salíamos a la pizarra para hacer cuentas y por las tardes hacíamos costura. De vez en cuando también nos pasábamos media hora en clase castigadas. Después nos cambiaron a otra clase y todas tan contentas.

Salí muy pronto del colegio para ayudar en casa, por eso aprendí muy poco. Cuando fui más mayor fui a la escuela de noche, así aprendí un poco más.

*Luisa Molina, 24-5-2007*

Las fiestas del pueblo eran muy diferentes a las de ahora. Allí, la fiesta más grande era la feria. Venían los caballitos y los columpios y casetas con muchos juguetes y muchos puestos de turrón y garbanzos tostados y dulces.

El día de la Virgen era un día muy bonito, salía la Virgen y el Santo Cristo. Los llevaban a la ermita y allí les quemaban los fuegos artificiales. También hacían toros y muchos juegos para los niños y además baile en la plaza. Lo pasábamos muy bien y muy divertidos y además cuando veníamos de la procesión nos comprábamos churros y nos los tomábamos con chocolate y así pasábamos las fiestas alegres y contentas.

*Luisa Molina, 19-4-2007*

### **Como vivíamos**

Antes vivíamos muy diferente a lo de ahora. Para lavar íbamos al lavadero. El jabón lo hacíamos a mano y la ropa la poníamos al sol porque no teníamos lejía y de esa manera se quedaba más limpia.

Tampoco teníamos nevera de ninguna clase. Los alimentos los guardábamos por la noche al fresco. La luz que teníamos eléctrica solo era una bombilla. Por los demás sitios íbamos con un candil.

Para pintar la casa lo hacíamos una vez al año. Las comidas las hacíamos con fuego



a tierra. Para lavar los platos en un barreño, cogíamos el agua de la fuente con un cántaro que lo llevábamos en la cadera que era lo mas fácil. Para limpiar la casa solo con agua, porque no había otros productos, solamente agua y jabón. Para barrer con una escoba de esparto y para coger la escoba era de caña. La caña se rompía fácilmente pues no había otra cosa. Nosotros lo pasábamos bien. Para planchar con una plancha de carbón y, a veces, con una plancha de mano que la poníamos al fuego en las brasas.

*Luisa Molina, 1-3-2007*

### Las Navidades

Cuando yo era pequeña, para mí eran muy bonitas. Nos lo pasábamos muy bien. Cantábamos muchos villancicos, íbamos a la misa del gallo, después besábamos al niño Jesús.

El Belén era muy bonito, a mí me gustaba mucho. Y para los Reyes de juguetes nada, nos ponían una naranja y palomitas de maíz. Éramos tan felices.

Después, para la Navidad, hacíamos pan de aceite y mantecados. También mataban un pollo y se hacía un arroz que estaba para chuparse los dedos.

Así éramos felices y, además, a mí me gustaba mucho ir a la iglesia para ver el Belén que parecía de verdad. Todas las figuras y los Reyes eran muy bonitos.

*Luisa Molina, 18-1-2007*



## MARÍA DEL ROSAL

Mis abuelos nacieron en Priego de Córdoba. Mi abuelo materno se dedicaba a la agricultura, criaba caballos y cerdos. Se llamaba Manuel y mi abuela se llamaba Francisca. Ayudaba en todas las tareas del campo. Tuvieron seis hijos, dos varones y cuatro hembras.

Mi madre me explicaba muchas cosas de su juventud, siempre me decía que vivían muy bien.

A mi abuela Francisca, yo la quería mucho pues cuando yo era pequeña siempre me explicaba cosas de su vida y a mí me entusiasmaba. Me prometió comprarme unos zapatos de charol pero en la época que entonces se vivía no pudo ser.

De mis abuelos paternos no puedo explicar nada pues murieron cuando mi padre era un joven, el tercero de cinco hermanos. Solo sé que se llamaban Carlos y Manuela.

*María del Rosal, 26-10-2006.*

En casa de mis padres éramos una familia de tres hijos varones y una hembra, un total de seis personas. Mi padre era carretero y mi madre trabajaba en una maquina de hacer calcetines y medias y refajos de punto, como se llevaba en aquel tiempo. En aquella época eran tiempos muy difíciles para poder salir adelante. Todos teníamos que contribuir de una forma u otra para salir adelante.

Bueno, dejemos lo malo y hablemos del pueblo, que es Priego de Córdoba. Era muy bonito y grande, pues tenía muchas casas donde vivía la gente rica y otras más sencillas donde vivíamos los más humildes, pues el pueblo estaba partido entre los terratenientes y, como nos llamaban, los pobres.

Recuerdo que el pueblo tenía una fuente muy famosa llamada Fuente del Rey. También había muchos jardines y una plaza de toros muy antigua y hermosa pues en ella toreaban grades figuras del toreo y también había muchas iglesias, un pueblo muy católico.

*María del Rosal, 16 -11 -2006*

Hace mucho tiempo, cuando era muy jovencita, me pusieron mis padres a trabajar pues en aquel pueblo había muchas fabricas de tejido. A mí me gustaba mucho aprender a tejer pues cuando pasaba por la puerta de la fábrica siempre me quedaba un rato mirando los telares y a las personas como trabajaban. Así empezó mi afición a tejer.

Cuando fui un poco mayor, como me gustaba tanto, mis padres hablaron con el



dueño y por mediación de un familiar me colocaron y pude aprender lo que más me gustaba. Así, cuando vinimos a Barcelona yo sabía tejer y no tuve problemas en buscar trabajo. Me puse a trabajar en la fábrica, aquí en la Matas. Recuerdo que ganaba 145 pesetas. Estuve tres meses. Cuando me enteré donde se ganaba más fuimos unas cuantas compañeras a buscar, en Torre Balari, en Molins de Rei nos ofrecieron 170 pesetas y nos pagaban los viajes. Sin pensarlo dos veces nos fuimos cinco compañeras. Cuando pasaron quince días empezamos el nuevo trabajo. Allí estuve hasta que nació mi hija mayor. Pedí un año de excedencia para volver a trabajar pues estaba muy contenta con mi puesto de trabajo pero al año siguiente nació mi segundo hijo y tuve que plegar para cuidar a mis hijos.

*María del Rosal, 23 -11 -2006*

Mi pueblo se llama Priego de Córdoba. Recuerdo cuando era pequeña, era muy bonito todo lo que miraba. Tenía una fuente muy grande y muy bonita. Era famosa, se llamaba fuente del Rey. Tenía 120 caños y unas cascadas preciosas. También había en medio de la fuente una carroza de mármol con dos caballos y el nacimiento de agua que abastecía a todo el pueblo.

También tenía muchas fabricas de tejido, un ayuntamiento muy grande y hermoso. Las calles antiguas eran estrechas y cerca hicieron unos grandes jardines muy bonitos. También tenía una plaza de toros y molinos de aceite.

Si no hubiese sido por los años tan difíciles que vinieron, era muy feliz.

*María del Rosal*

La Navidad era muy pobre y muy humilde pero llena de ilusión. Empezaban las fiestas unos días antes cuando se empezaban a hacer los mantecados y polvorones y roscos. Éramos tan inocentes y felices con tan poca cosa.

La Nochebuena era una gran noche. Se acostumbraba a cenar todos juntos. Cuando se terminaba, mis hermanos salían a cantar con sus amigos en comparsa y estaban toda la noche cantando y pidiendo el aguinaldo. Por la mañana se iban a dormir y, entonces, los más pequeños, que solo habíamos cantado un poco con nuestros padres, empezábamos un nuevo día. Era Navidad. Nos daban para desayunar unos mantecados y un vasito de café de cebada y a jugar. Nos pasábamos todo el día cantando y tocando la zambomba, panderetas, carrañacas y toda clase de objetos.

Cuando pasaban estas fiestas venían los Reyes. Una nueva ilusión. Mi madre hacía unas cestitas de cartón, las adornaba con papeles de colores, nos ponía cuatro mantecados, unas peladillas y caramelos y esa era la noche mágica.

*María del Rosal*

## MARÍA GÓMEZ

### **Mis Antepasados**

Mi abuela, la madre de mi padre, se llamaba Isabel. Tuvo cuatro hijos. Uno se llamaba José. Otro se llamaba Miguel. Las hijas se llamaban Isabel, otra se llamaba María y la pequeña Ana.

Tenía tienda y cuando mi madre quedo viuda mis tías le ayudaron mucho, porque le dijeron que pusiera una pequeña tienda que ellas le ayudarían en lo que pudieran. Mi abuelo Miguel le compró un cerdito y mi madre, como pudo, lo crió y una cuantas gallinas y con lo que iba vendiendo pudimos ir saliendo adelante.

Cuando mi hermano pudo ayudar pues ya iba al mercado mayorista y compraba pimientos, tomates, todo lo que se vende en un puesto. Cuando yo empecé a tener conocimiento pues también ayudaba. Iba al molino por harina, también iba al campo por lechugas y ayudaba en lo que podía y cuando mi hermano fue mayor se vino a Barcelona.

*María Gómez González, 21-9-2006*

En mi pueblo la gente se dedicaba al campo. Había personas que iban al campo para después poder vender la leña al horno y poder llevar un pequeño sueldo para dar de comer a sus hijos porque no había otra cosa. Otras personas pasaban comprando estiércol para poder echar abono a sus tierras para plantar las sementeras. Muchas señoras se quedaban en casa haciendo sus labores y otras se iban a servir para poder llevar un dinero a su casa, para poder dar de comer a su familia.

*María Gómez González, 9-11-2006*

Voy a contar lo que hacía de niña. Lo primero ayudar a mi madre y después, por la tarde, yo jugaba a la cruceta. También jugaba a las canicas, al escribe, a la cuerda, a la pelota, a las chinas, a los cromos, al parchís, a las cartas.

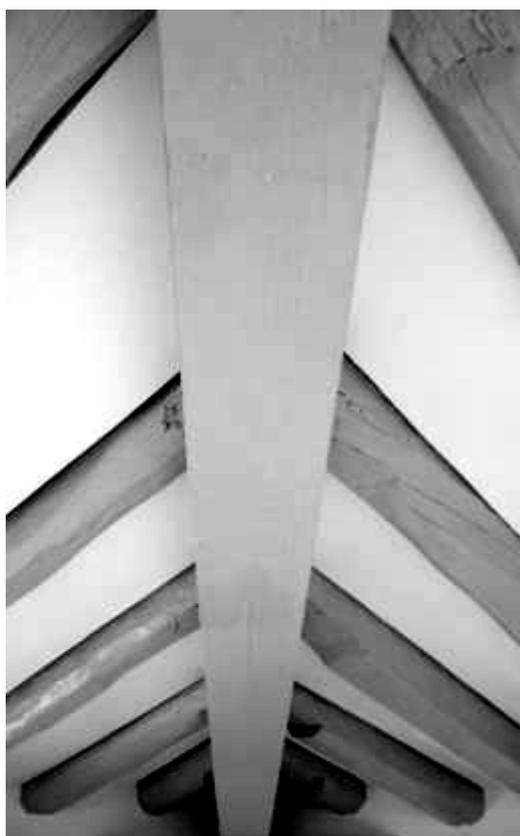
Nos íbamos al callejón. Otras veces nos íbamos a casa de alguna niña cuando llovía. También nos hacíamos las zapatillas, hacíamos muñecos de trapo, íbamos a bordar. Hacía punto de cruz, bolillo, y también me pusieron a coser para aprender a hacer ropa de hombre y aprender un poco de todo.

*María Gómez González, 31-5-2007*



En mi pueblo se hacía en la Nochebuena un estofadillo de patatas. Se mataba un pollo, se hacía un poco de carne rustida y después nos íbamos a la calle a cantar villancicos por la casas con una almirez, una zambomba y una botella de anís del mono. Las señoras nos ponía rosquillos y polvorones. También íbamos a la misa del gallo y las monjas hacían un nacimiento precioso.

*María Gómez González, 11-1-2007*



## MARÍA VINAGRE

### **Mis abuelos paternos**

Hijos de Bancarrota, provincia de Badajoz.

Mi abuelo se llamaba Frasco, o sea Francisco, y mi abuela Casilda. Estos tuvieron cinco hijos, que yo no me acuerdo de que tuvieran más. Eran María, Fabián, Miguel, Isabel y Manuel. Estos se criaron siendo hortelanos porque todos se criaron cogiendo lechugas y también labraban las tierras para sembrar la sementera y para los garbanzos, las habas y todas las cosas del campo. Después se hicieron todos mayores y se casaron.

Mi padre se quedó en la huerta y allí nacimos nosotros, que fuimos cinco hijos, cuatro chicas y un chico. Allí crecimos todos juntos y cuando yo tenía quince años murió mi padre, que murió con cincuenta años, y mi madre se quedó viuda con cinco niños. Y allí estuvimos hasta que fuimos mayores.

*María Vinagre, 16-11-2006*

### **Abuelos maternos**

Mis abuelos nacieron en Bancarrota, provincia de Badajoz. Mi abuelo se llamaba José y mi abuela María. Mi abuelo era agricultor, se dedicaba al campo. Tenía algunos terrenos y además cogían terrenos de otras personas que no podían atenderlos y, de lo que recogían, a lo mejor partían partes iguales o tres partes para mi abuelo y una para el dueño de las tierras.

Este matrimonio tuvieron cuatro hijos, tres niñas y un niño. Dos de ellas murieron a los veinte años y otra a los diecinueve años.

Josefa, mi madre, tuvo cinco hijos y cuando yo tenía quince años mi madre quedó viuda y tuvo que trabajar duro para terminar de criarnos.

*María Vinagre , 5 -9-2006*

Cuando yo tenía 15 años, pusieron una escuela en una finca que le llamaban *El cuarto del medio* y allí había un cortijo que le llamaban *El cortijo del guarda*, que el mismo se llamaba Anacleto. En el cortijo había una sala muy grande y allí pusieron la escuela.

La maestra tenía de nombre Paula y era muy joven. La verdad que tenía paciencia porque las habíamos de cuatro años hasta dieciocho. Seis de ellas se bautizaron y



también hicieron la comunión. Mis padres ya se ocupaban de darnos la educación que ellos creían conveniente para nosotros, que éramos cinco hermanos. Aquella maestra me enseñó a hacer los números y un poquito a conocer las letras vocales y también me enseñó y también aprendí el abecedario. Son las cosas que no se me han olvidado y eso lo aprendí en unos 40 días y ya terminó la escuela con una fiesta.

Después volví al colegio a los sesenta y seis años, lo cual no me pesa porque estoy contenta. Estoy orgullosa con todo lo que estoy aprendiendo. Espero aprender mucho más porque nunca es tarde para aprender.

Ahora estoy aprendiendo a escribir en el ordenador y no se me da nada mal. También entramos en Internet.

*María Vinagre, 10-5-2007*



Cuando yo era joven las fiestas se celebraban diferente. Los días de fiesta en mi pueblo se hacían cada dos por tres, en particular fiestas así como la feria de septiembre, la virgen de agosto, el día de Santiago, el dieciocho de julio y así podría se seguir. Todo esto era baile.

También había teatro, cine, comedias, circo, toros, cantaores, como por ejemplo Farina, la Niña la Puebla, Manolo Caracol, la Lina Morgan, y la verdad que ya no me acuerdo

También se hacían salidas al campo, se hacían romerías que eran muy bonitas. Iban con los carros adornados, los burros, los caballos, adornaban hasta las bicicletas y todo. Todo el mundo colaboraba y unos hacina tortillas, bocadillos, carne en adobo, fruta, café y, en fin, de todo. Y, por la noche, verbena en el parque o en la Plaza España

*María Vinagre*

En otros tiempos todo era diferente, si había que lavar se lavaba a mano y en un cucharro de madera, también en un estanque, también en el arroyo. Más tarde vino la lavadora de turbina, más tarde la lavadora automática, que se metía la ropa y salía seca y cada vez mas adelantado, las cosas así como los braseros, las estufas de butano, también las eléctricas, después la calefacción de gas natural, el aire acondicionado, de hacer la comida al fuego después en la cocina de carbón, después el infiernillo de petróleo, el candil de aceite para alumbrarse, después vino la luz, el cable que era un cable que iba por fuera, puesto que se ve ya las paredes hasta llegar a la llave que era la de martillo que era una crucecita, también el carburador de carburo y también antes la gente no tenía coche y tenía que ir a pie y el que tenía burros una bicicleta. Después vinieron los tractores, también el grano cuando lo segaban lo trillábamos con las bestias y lo segaban todo a puño y ahora hay maquinas para segar y trillar también para pintar en casa se pintaba con una brocha y ahora se pinta con rodillos y cambian mucho las cosas. También las personas, antes se planchaba con una plancha de hierro, después había otra también de hierro pero aquella se llenaba de carbón y después ya vinieron las eléctricas.

*María Vinagre*

### **Tiempos pasados: la Navidad**

En mi pueblo se celebraba la Navidad muy bonita porque yo estaba en el campo y me lo pasaba muy bien porque nos juntábamos de unos cuantos cortijos que había por alrededor y había muchos niños y nos juntábamos todos y hacíamos una fiesta muy bonita. Cantábamos, tocábamos la zambomba y la pandereta. También tocábamos tapaderas, ollas viejas y todo lo que teníamos a mano porque nos juntábamos y lo pasábamos bien toda la noche hasta por la mañana que nos hacían migas, chocolate con churros y muchas mas cosas y nos lo pasamos bien. Todo diferente ahora.

*María Vinagre, 18-1-2007*



## ROSARIO SINOBAS

Mi abuela paterna se llamaba Ángela.  
Mi abuelo paterno se llamaba Jesús.  
Mi abuela materna se llamaba Serafina.  
Mi abuelo materno se llamaba Alejandro.  
Mi padre se llamaba Jesús.  
Mi madre se llamaba Martina

Estos son mis recuerdos más lejanos.  
A partir de esto empieza mi vida.

Mis recuerdos son muy lejanos. Recuerdo el día de mi comunión que fui a visitar a unos tíos y me dieron un racimo de uvas como regalo.  
A partir de entonces mi vida ha sido bastante tranquila porque era la posguerra y no había mucho que hacer. Una chica de nueve años.  
A partir de entonces me vine a Barcelona y empecé a trabajar en una fábrica de tejidos. Anteriormente, estuve trabajado en una sastrería, poco después me casé y tuve a mis nueve hijos.  
Nunca he podido ir al colegio hasta ahora, por lo cual me siento muy feliz.

*Rosario Sinobas, 28- 9-2006*

Soy una señora de Valladolid que vine a Barcelona a los once años. Allí pasé mi infancia. Lo que recuerdo sobre mis años allí, sobre todo, es cuando salíamos a pasear a ver el río Pisuerga. También recuerdo que era una ciudad muy bonita y ahora es una ciudad muy moderna.  
Hace muchos años que no voy y me haría ilusión volver algún día a ver los parques y jardines.  
Y sin más recuerdos, hasta la próxima vez que vuelva a mi tierra.

*Rosario Sinobas, 19-10- 2006*

De Valladolid recuerdo el barrio de las Delicias. Era el barrio donde nació. Eran casas muy pequeñas, todas bajas. Era un barrio muy alegre, le llamaban el barrio del ferrocarril porque estaba justo detrás de la estación del tren. No recuerdo mucho más porque era muy pequeña pero sí recuerdo que los niños jugábamos en

la plaza al corro y, como ahora, al escondite. También recuerdo que allí hace mucho frío, a pesar de ser una ciudad muy bonita y muy alegre.

*Rosario Sinobas, 9-11-2006*

De mi viaje a Barcelona tengo buenos recuerdos pues a mí me gusta mucho viajar y sobre todo si el viaje es en tren, sea porque soy hija de un carpintero de la Renfe y siempre que íbamos de viaje a algún sitio íbamos en tren, por lo cual el viaje fue de maravilla, sobre todo para mí, que me gustaba viajar de aquí para allá. También viajé a Irún y San Sebastián, pues ese medio de transporte a mí es el que me gusta más. También me gustó mucho la ciudad de Barcelona y la de San Sebastián, Irun y Granada.

Y esta es mi historia hasta los once años.

*Rosario Sinobas, 16 -11- 2006*

Estuve en Valladolid hasta los once años. De aquella época me acuerdo del tiempo que fui al colegio, que fue muy poco porque mi madre tenía que trabajar y yo tenía un hermano pequeño que cuidar, así que tenía que hacer las tareas de la casa, la comida y cuidar a mi hermano pequeño.

Por esto no pude seguir yendo a la escuela. A mí siempre me ha gustado mucho estudiar pero nunca he podido hacerlo. Me daba mucho coraje ver a mis hermanos hacer los deberes en casa y yo mirando.

Parece que no había otra solución, así que me tocó a mí quedarme sin escuela.

*Rosario Sinobas, 24-5-2007*



Hace ya algunos años que no juego a las muñecas pero ahora tengo nietos para jugar al escondite que es lo que a ellos les gusta más.

Cuando yo era una niña me gustaba mucho jugar a la comba y también al marro y hacíamos juguetes de barro, canicas, y muñecas de barro y nos lo pasábamos muy bien. También nos gustaba jugar al corro y jugábamos a tres en raya, pero han pasado los años y ahora lo que más me gusta es leer. Hacer alguna cosilla más pero estoy muy contenta de haber llegado hasta aquí.

*Rosario Sinobas, 14-6-2007*



## Estos señores son mis padres, Jesús y Martina



Estos señores son mis padres Jesús y Martina. A pesar de no tenerlos ya en este mundo, me acuerdo mucho de ellos, de lo alegres que eran, simpáticos, siempre dispuestos a ponerse a bailar en cualquier sitio.

Eran unas personas maravillosas. Aun teniendo cuatro hijos, siempre les hacía gracia todo cuanto hacíamos y nunca los vimos enfadados hasta el día en que mi hermano mayor se iba a la mili. Ese día fue la primera vez que vi a mis padres serios.

Aunque a veces nos reñían por algún motivo, enseguida se les pasaba, pues eran muy cariñosos. Les gustaban mucho los niños. Les hubiera gustado mucho conocer a mis hijos que son maravillosos.

Vuestra hija que se acuerda mucho de vosotros,

*Chari, 17-4-2007*

## La Navidad

Son unas fechas muy familiares y muy entrañables. Reunir a toda la familia son motivos de alegría. También de algo más que comer muchos dulces y cosas que normalmente no se comen el resto del año. Son días muy especiales.

En mi familia había mucha alegría, pues estábamos toda la familia al completo, mis hijos, mis nueras, mis nietos, en total unas treinta personas, todas ellas muy queridas y por tanto estábamos todos muy a gustito. Esperando que lleguen las próximas para poder disfrutarlas, tengamos todos un feliz año.

*Rosario Sinobas, 8-2-2007*

Yo soy Rosario, tu nuera.

Tú no me conoces, yo a ti solo en foto, pero he oído hablar tanto de ti que me parece conocerte de siempre.

Te escribo esta carta para que tu hijo Manuel sepa que yo también me acuerdo de su padre, de tanto oírle hablar de él. También de todo lo que eras y hacías y sobre todo de oír a la yaya hablar de vuestra vida desde que os conocisteis. Todos los días me explicaba lo bueno que eras, trabajador, simpático, cariñoso, o sea, un encanto de marido y de padre.

Para tu hijo Manuel, que también me explica muchas cosas que él sabe de oírlas, pues era muy pequeño cuando te tuviste que marchar.

Este es un recuerdo que tengo de mi suegra, o sea tu mujer, la yaya, que tanto me acuerdo de ella.

Con cariño, *Chari*

*Rosario Sinobas*





Ajuntament  de Pallejà

Aula de Formació d'Adults de Pallejà

